

SOLDADOS: el Gobierno se ha instruido de un modo auténtico que la dis-
percion de Talca, no ha sido un efecto de cobardia sinó de la confucion de la
noche y de la disposicion en que llegaron á colocarse ultimamente los Ejércitos
que nos hacíamos fuego á nosotros mismos. Sabe igualmente que á pesar de
estos inconvenientes, el enemigo sufrió una perdida doble, y sobre todo está sa-
tisfecho del heroismo de vuestros compañeros que pudieron reunirse y que bajo
la conducta del bravo Heras ha humillado dos veces al enemigo hasta el extremo
de enserrarlo en Talca despues de haberle hecho retrogradar desde las inmedia-
ciones de Quechereguas, muertos 350 hombres y tomadole parte de sus mu-
niciones. Este valiente reunirá hoy su tropa en San Fernando, á mil de sus
compañeros que allí le aguardan. En Rancagua teneis un cuerpo reunido
que suspira y clama por abanzarse al enemigo. ¿Y que direis vosotros que an-
tes de tan consoladores sucesos habiais jurado morir por la PATRIA? No: no
morireis ciertamente, por que el Cielo os prepara la gloria y el consuelo despu-
es que probó vuestra constancia. Ya estais unidos á vuestros hermanos que
se mantenian en reserva, y que vuelan de todas partes á formar un cuerpo. Al
lado de los invictos Infantes de la PATRIA, de los veteranos y milicianos de Acon-
cagua y del cuerpo de Nacionales de las tropas de caballeria de todas las provinci-
as.

¿No contareis con la victoria aun quando no tubierais los brazos de los
valientes del Sud?

Soldados: teneis artillería, un sobervio repuesto de municiones, sables, fu-
silerias y quantos auxílios ordinarios y extraordinarios nesecita la guerra.
Sobre todo teneis vuestro valor y la resolucion de vuestros conciudadanos pa-
ra acompañaros y sacrificar todas sus fortunas en vuestro auxílio. Marchad
seguros á la victoria de un enemigo que habeis dexado tan débil que no pudo
aprovechar sus ventajas.

LUIS DE LA CRUZ.—MANUEL RODRIGUEZ,